

Proyecto Educación Sexual Integral

“Educar en igualdad”



Docente: Valenzuela, Celeste

Curso: 3ro B

Colegio San Patricio

Ciclo lectivo 2024

Fundamentación.

Los distintos discursos que circulan en la sociedad –culturales, políticos, estéticos, morales, entre otros– suelen naturalizar o tomar como afirmaciones que no admiten discusión un conjunto de atributos e ideas respecto de lo que es ser varón y lo que es ser mujer, qué se espera de cada una/o de ellas/os, qué actitudes, modales e incluso posturas corporales deben adoptar y qué roles sociales deben o están capacitados para desempeñar. Al mismo tiempo se construyen representaciones colectivas que definen criterios de “normalidad” (es decir, lo que es supuestamente “normal”, lo que se espera que sean o hagan varones y mujeres) adecuados a los géneros. Los géneros son construcciones sociales, culturales e históricas que establecen patrones de comportamiento, roles y prácticas sociales diferenciales según el sexo asignado al nacer. El género se construye a partir de los procesos de socialización primaria pero continúa durante toda la vida.

Los modos socialmente admitidos de ser mujer o varón han cambiado con el tiempo y con ellos las nociones de masculinidad y feminidad. En las sociedades occidentales, particularmente a partir del surgimiento del capitalismo, se produjo una nueva división sexual del trabajo en la que los varones asumen el rol dominante, de control y de la manutención económica de la familia, trabajan fuera de la casa y relegan a las mujeres al hogar y al cuidado de las hijas/os.

Esta visión de la masculinidad se suele expresar no sólo en situaciones donde esa desigualdad es explícita, también se da cotidianamente en discursos, refranes, proverbios, adivinanzas y poemas.

Es necesario que la escuela habilite espacios de debate y de reflexión sobre estas temáticas.

Con respecto al desarrollo curricular, resulta vital la incorporación de la perspectiva de género en todas las áreas, teniendo en cuenta que todas las dimensiones del saber –la política, la historia, el derecho, la economía, entre otras– están atravesadas por el género. Es necesario que la escuela continúe incorporando los lineamientos curriculares de ESI en los contenidos de los espacios curriculares y en las actividades que se implementen en el aula.

Objetivos:

- Abordar contenidos de ESI relacionados con la igualdad de género.
- Reflexionar sobre los roles de género y su transformación a lo largo de la historia.

Lineamientos curriculares

Prácticas del lenguaje.

La exploración crítica de las relaciones entre mujeres y varones y sus roles sociales a lo largo de la historia a través del análisis de textos. El análisis del uso del lenguaje en sus diversas

formas que permitan la detección de prejuicios, sentimientos discriminatorios y desvalorizadores en relación con las/os otras/os. La disposición de las mujeres y los varones para defender sus propios puntos de vista, considerar ideas y opiniones de otros/as, debatirlas y elaborar conclusiones. La valoración de textos producidos tanto por autores como por autoras

Ciencias Sociales.

El conocimiento de las transformaciones de las familias. La organización familiar según las diversas culturas y contextos sociales. La comparación de diversos modos de crianza, alimentación, festejos, usos del tiempo libre, vestimenta, roles de varones, mujeres, niños, niñas y jóvenes en distintas épocas y distintas culturas.

Actividades:

Rondas y canciones tradicionales.

Hay rondas, canciones y juegos del lenguaje muy antiguos, que aún hoy se siguen cantando en los patios de las escuelas, y cuyas letras reproducen fuertes estereotipos de género. Recuperar estos relatos permite reflexionar sobre los roles de género y su transformación a lo largo de la historia.

Escucharemos algunas de las canciones tradicionales para analizarlas desde una perspectiva de género: (*Canciones como “La farolera”, “Arroz con leche” o “Estaba la Catalina” muestran con precisión el lugar que se da a las mujeres y a los varones desde la infancia*)

¿Qué hacen las mujeres en estas canciones? ¿Con qué sueñan? ¿Qué profesiones les parece que les están asignadas? ¿Y a los varones? ¿Dónde está escrito que es así? ¿Podrían imaginarse otros sueños, deseos, y un futuro distinto para estas mujeres?

A partir de esta última pregunta, se puede pedir a la clase un juego de reescritura de dichas canciones, pero con una mirada diferente, que no reproduzca los mandatos patriarcales como lo hacen las versiones tradicionales.

Arroz con leche, me quiero casar con una señorita de San Nicolás. Que sepa coser, que sepa bordar, que sepa abrir la puerta para ir a jugar.	Arroz con leche, yo quiero encontrar A una compañera que me haga soñar. Que crea en sí misma, que salga a luchar, por conquistar sus sueños de más libertad.
--	--

Las tareas domésticas.

Los estereotipos de género también se encuentran muy arraigados en las tareas domésticas. Hacer un relevamiento de tareas domésticas entre los miembros de sus familias, a partir de una ficha, tabla o cuadro de doble entrada, con los días de la semana y los nombres de cada miembro de la familia. La idea sería que completen en sus casas qué trabajos domésticos realiza cada integrante en todos los días de la semana. Luego, en clase y ya con la información recogida, se les puede preguntar:

¿Quiénes realizan la mayor carga de trabajos domésticos? ¿Por qué les parece que es así?

¿Cuánto tiempo le dedica cada persona a la de las tareas? ¿Qué tareas les gusta más a hacer?

¿Consideran que cualquier tarea puede ser realizada por cualquier integrante de la familia?

¿Quién tiene más tiempo libre familia. Será importante conversar entonces sobre la necesidad

de poder repartir el trabajo doméstico de tal manera que la vida de todos los integrantes sea más agradable, y puedan disponer del tiempo libre de forma equitativa.

Muestras de afecto.

Dividir a la clase en dos grupos: “grupo que recibe afecto” y “grupo que regala afecto”. El primero se pone en una postura cómoda, con los ojos cerrados, en silencio y con una actitud receptiva. El segundo piensa en diferentes formas de manifestar afecto (besos, abrazos, caricias, palmeo de espalda, choque de manos, susurro de alguna canción o frase afectuosa, masaje en la espalda, etc.). Luego, los integrantes de este grupo se van desplazando y pidiendo permiso a cada persona para ofrecerle su afecto.

Luego...¿Cómo nos sentimos al dar una muestra de afecto? ¿Y al recibirla? ¿Nos resultó más o menos difícil dar o recibir las muestras de afecto? ¿Observamos diferencias en las maneras de expresar afecto de unas y otras personas? ¿Y en las maneras de recibirlas? ¿Les parece importante hacer sentir bien a otras personas? ¿Y qué otras personas nos hagan sentir bien?

Situaciones que nos enojan.

Se propondrá una lluvia de ideas en la que cada estudiante exprese: “me da rabia y me hace enojar...”. Van diciendo en voz alta las distintas situaciones de su vida cotidiana que le producen rabia o enfado, y se van escribiendo en el pizarrón las situaciones planteadas, por ejemplo: “que no me deje jugar”, “que me pida siempre la tarea”, etc. Luego, en parejas, pueden conversar acerca de las posibles formas de resolución que deben tener esos conflictos, que sea de forma democrática, y pensar una forma de dramatizar esa situación al resto de la clase. Es importante resaltar la importancia de resolver los conflictos sin violencia: ¿Por qué nos sentimos bien cuando expresamos lo que queremos? ¿Qué sucede cuando no expresamos abiertamente nuestros malestares? ¿Por qué es importante que dialoguemos cuando existe un conflicto o problema?

Lectura de cuentos.

Esta dinámica permite reflexionar sobre los discursos de los cuentos, el lugar de la mujer y del varón en las historias, los protagonismos y los roles que se suelen distribuir en ellos. Invita a pensar en las posibilidades de las elecciones de lo que queremos ser, siendo protagonistas de nuestras narraciones sin importar el género. “Rey y Rey”, de Linda De Haan y Stern Nijland o “Tarzana”, de María del Mar Quirós Leal y María Ángeles García Cordero.

Finalizada la lectura se abre un intercambio oral a partir de preguntas como estas: ¿Qué les llamó la atención del cuento? ¿Suelen ser así los personajes de los cuentos? ¿Creen que mujeres y varones tienen que cumplir los roles que se reflejan en los cuentos tradicionales o se pueden elegir cosas diferentes?

EXHIBICIÓN Y ANÁLISIS DE PELÍCULAS

Para los grados 2do y 4to, se propone la exhibición y el análisis de películas infantiles. Se dará un tiempo de proyección y luego, a la manera de cine debate, reflexionar en grupo acerca de los personajes, las historias en juego, y las formas en que desnaturalizan los estereotipos de género propios de la filmografía infantil de príncipes y princesas.

Estas son algunas de ellas:

Billy Elliot (2000): El protagonista es un niño que siente pasión por el ballet, a pesar de no tener el apoyo de su familia. Es un film más adecuado para segundo ciclo, que permite trabajar acerca de nuevas masculinidades.

Shrek (2001): Es un ogro malhumorado que debe rescatar a la princesa Fiona de una torre custodiada por un terrible dragón. Aunque el argumento respeta los moldes de príncipes y princesas, los desnaturaliza a través del humor. Además, Fiona demuestra que puede romper también con los ideales de belleza.

Brave (2012): Mérida es una princesa diferente, que se niega a seguir la tradición patriarcal de casarse con un heredero de otro clan. También escapa del modelo tradicional de belleza.

Zootrópolis (2016): Judy, en un mundo de animales, quiere ser la primera coneja policía. Su familia preferiría que trabajara en el campo, y otros policías la menosprecian y discriminan por su especie y por su género. Pero Judy luchará por ser una buena policía. Luego de la proyección de alguna de las películas, se propone a los grupos que den cuenta de lo visto y aprendido a través de mensajes, dibujos, historietas, láminas, afiches.